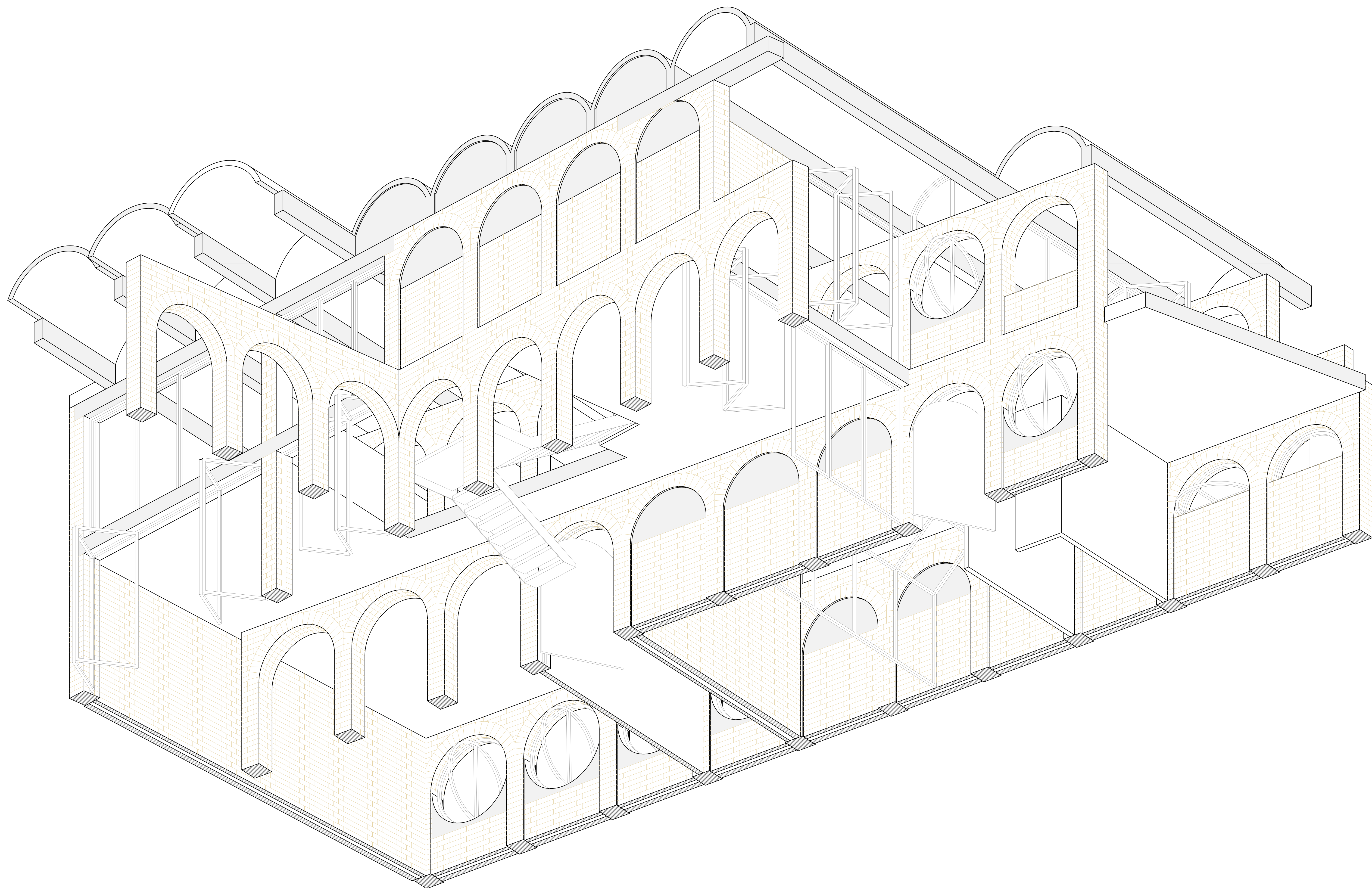






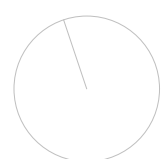
La casa San Fausto surge de una mirada al pasado con un enfoque moderno, la casa en si consiste el la repetición del elemento del arco que definirá el espacio y la estructura de forma modular, se pueden diferenciar tres pórticos o ejes estructurales entre los que se cobijan dos crujiás cubiertas de un forjado unidireccional. El programa es bastante sencillo: en la planta baja encontramos un taller artesanal, el comedor, el salón, la cocina y un pequeño apartamento de una habitación al que se le ha provisto de un pequeño patio; La planta superior consta de una biblioteca susceptible de convertirse en habitación de invitados (muy útil para recibir a la madre del propietario), dos habitaciones interconectadas por un tabique corredero, y la habitación principal de generosas dimensiones que cuenta con vestidor, baño y terraza (directamente relacionada con la plaza de Patraix, uno de los núcleos históricos de Valencia). La cubrición de la casa se ejecuta mediante unos arcos de cañón de hormigón que atan los tres pórticos de forma transversal, estos arcos se apoyan en unas vigas de gran presencia que marcan un ritmo armónico con el de las arcadas. La casa es propiedad de un artesano de figuras religiosas que imparte cursillos a la gente del barrio, por eso era importante su localización como primera estancia de la casa, con gran vinculación con el patio que le precede, haciendo este función de ampliación circunstancial de el mismo taller. El espacio en planta baja es generalmente diáfano, las divisiones de los espacios se materializan en otros elementos como son la escalera, el mobiliario y la estructura. La materialidad de la casa ha buscado ser lo más simple posible, se compone de una dualidad entre ladrillo y hormigón visto que se escenifican por toda la casa como una batalla entre dos mundos, todo el proyecto se ve sumido en una constante tensión entre lo tradicional y lo moderno, lo clásico y lo nuevo, la curva y la recta.

La casa también destaca por su manera de integrarse en el entorno, si bien no se comparte una volumetría similar a la de sus vecinas, sí guarda relación en la esencia. Y es que toda la casa surge de la idea de como convertir la fachada preexistente en una casa, entonces es cuando de ella salen estos ejes tan marcados y este bosque de pilares por el que perderse y huir de la ruidosa ciudad en que se ha convertido ese tranquilo pueblo del que ya solo quedan cuatro casas y dos calles peatonales. Habitar en esta casa es toda una experiencia que eleva lo cotidiano a una escala superior, haciendo viajar a sus inquilinos llevándolos y trayéndolos de lo viejo a lo nuevo de forma constante.

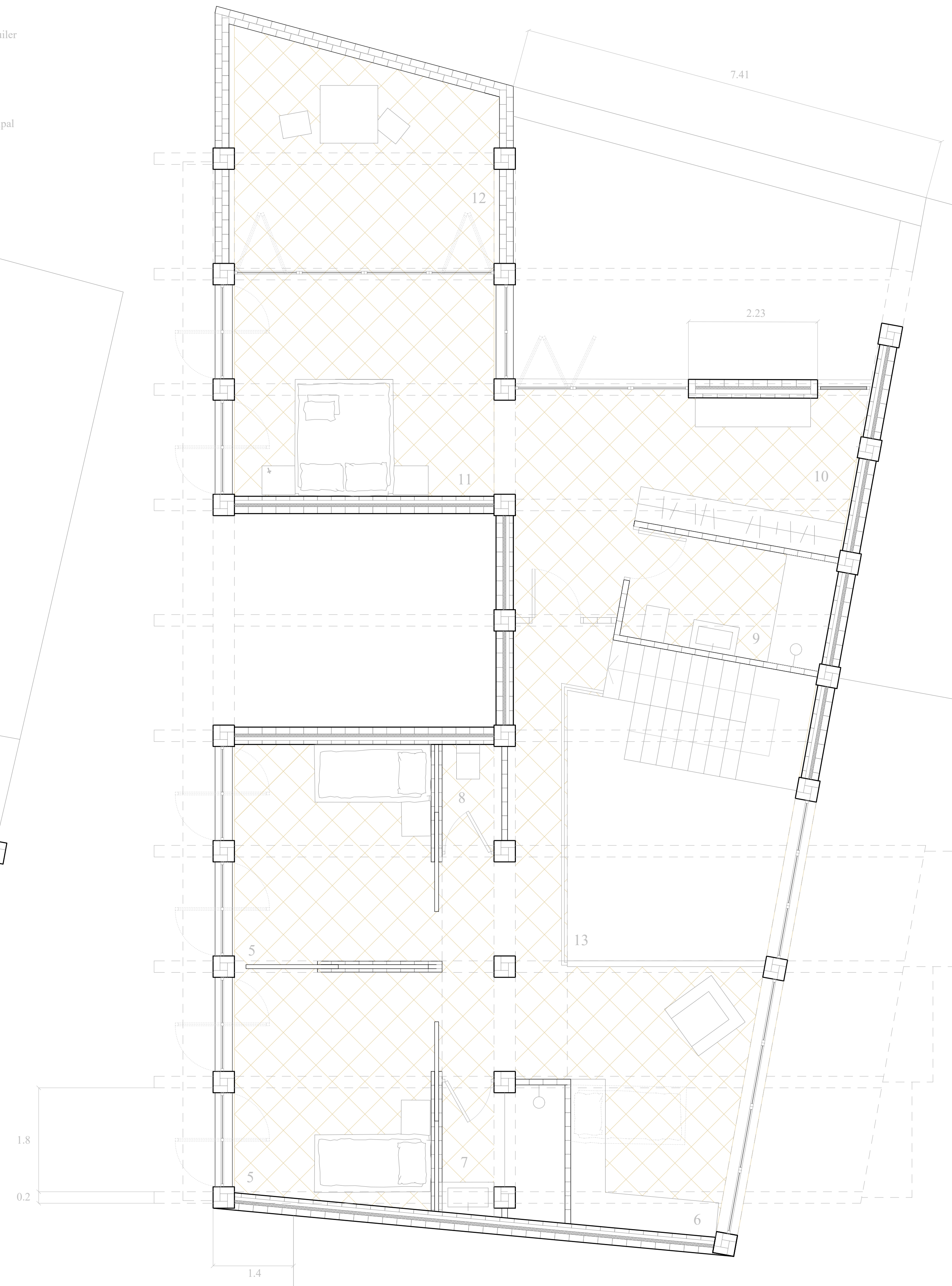
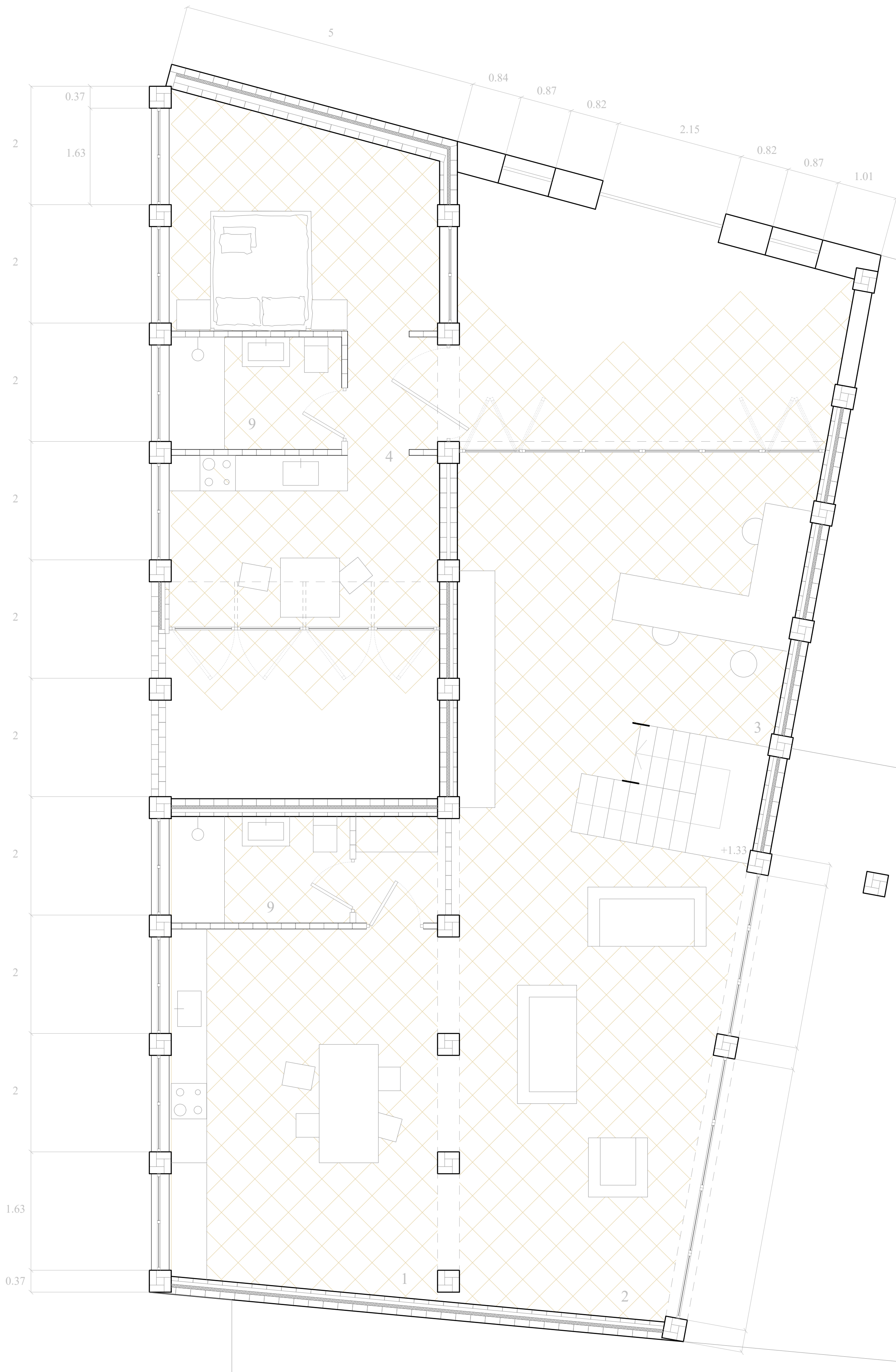
La solución de la cubierta permite una ventilación cruzada de todas las estancias de la planta superior, al mismo tiempo, aporta dinamismo a la volumetría y se relaciona con la calle Marques de Elche y con el patio mediante unos voladizos, estos voladizos tienen un comportamiento diferente en cada una de estas dos situaciones: En la fachada de Marques de Elche, las vigas vuelan medio metro más que las bóvedas, por el contrario, cuando la cubierta asoma al patio, deja hasta 2 metros más voladas las bóvedas, dando a entender que la casa busca cobijarte.



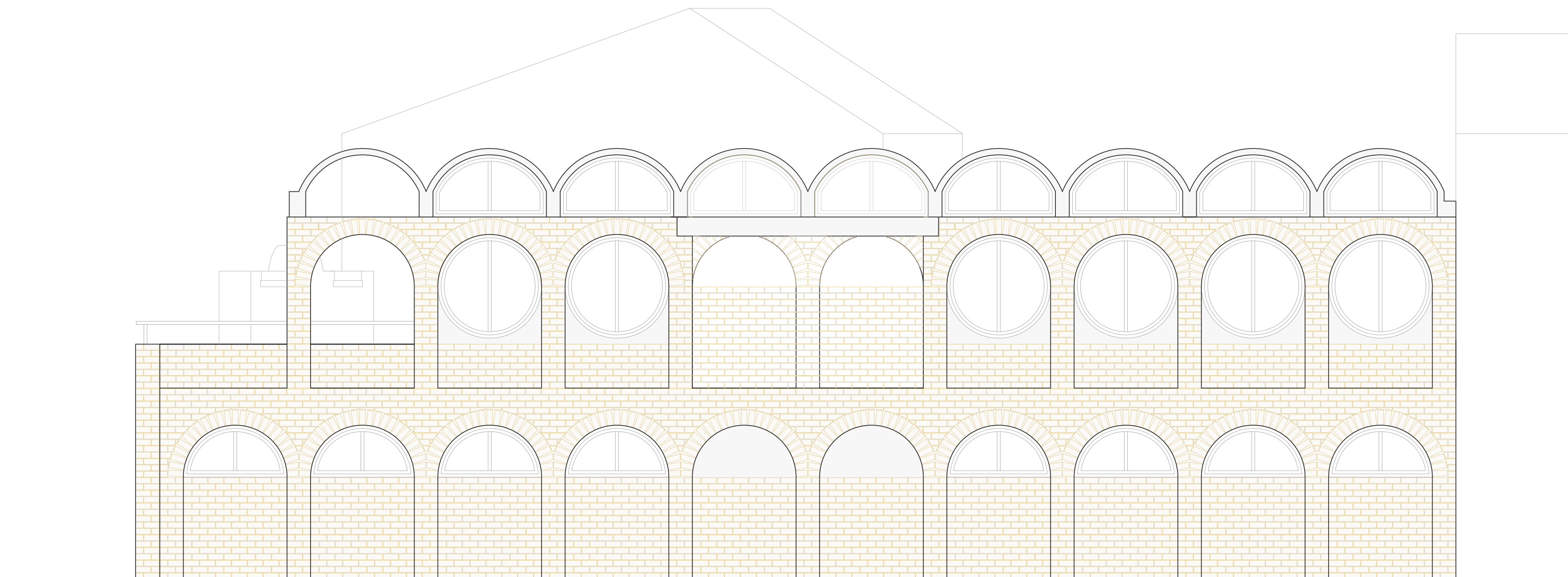
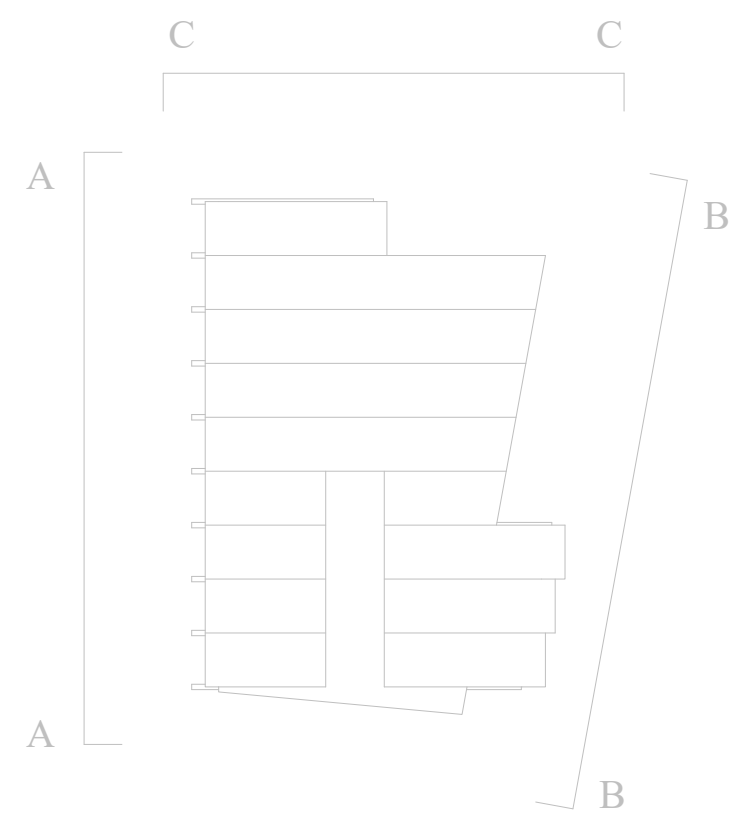




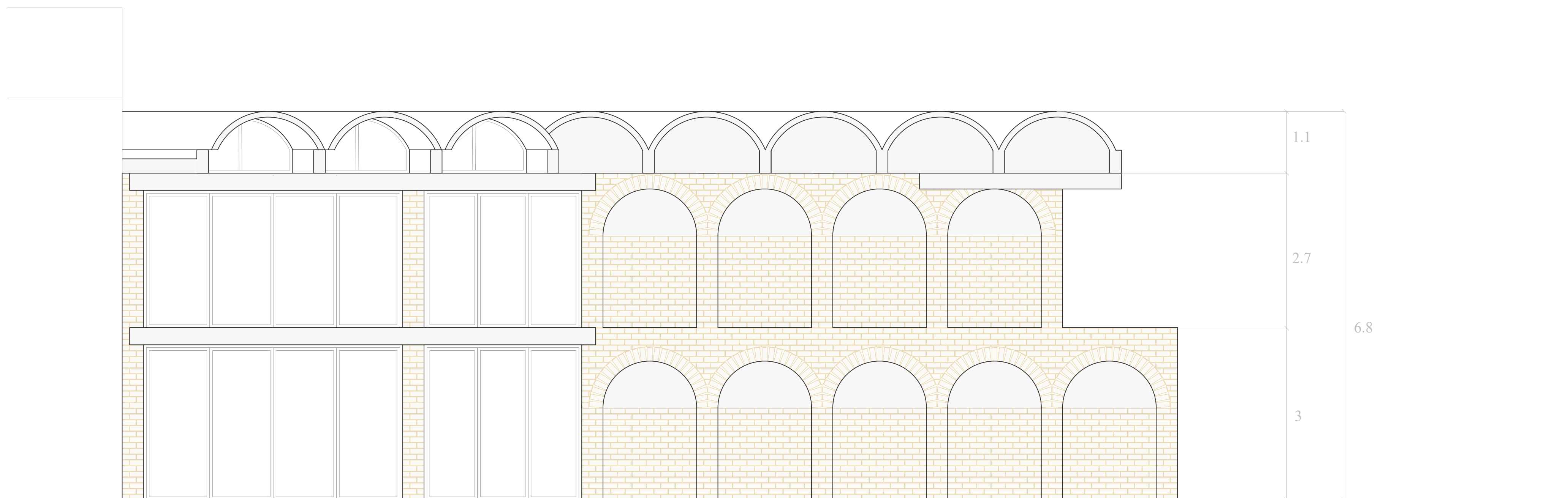
- 1 Comedor cocina
- 2 Salón
- 3 Taller
- 4 Apartamento Alquiler
- 5 Habitación Hijos
- 6 Biblioteca
- 7 Ducha
- 8 Sala wc
- 9 Baño
- 10 Vestidor
- 11 Habitación principal
- 12 Terraza
- 13 Doble altura



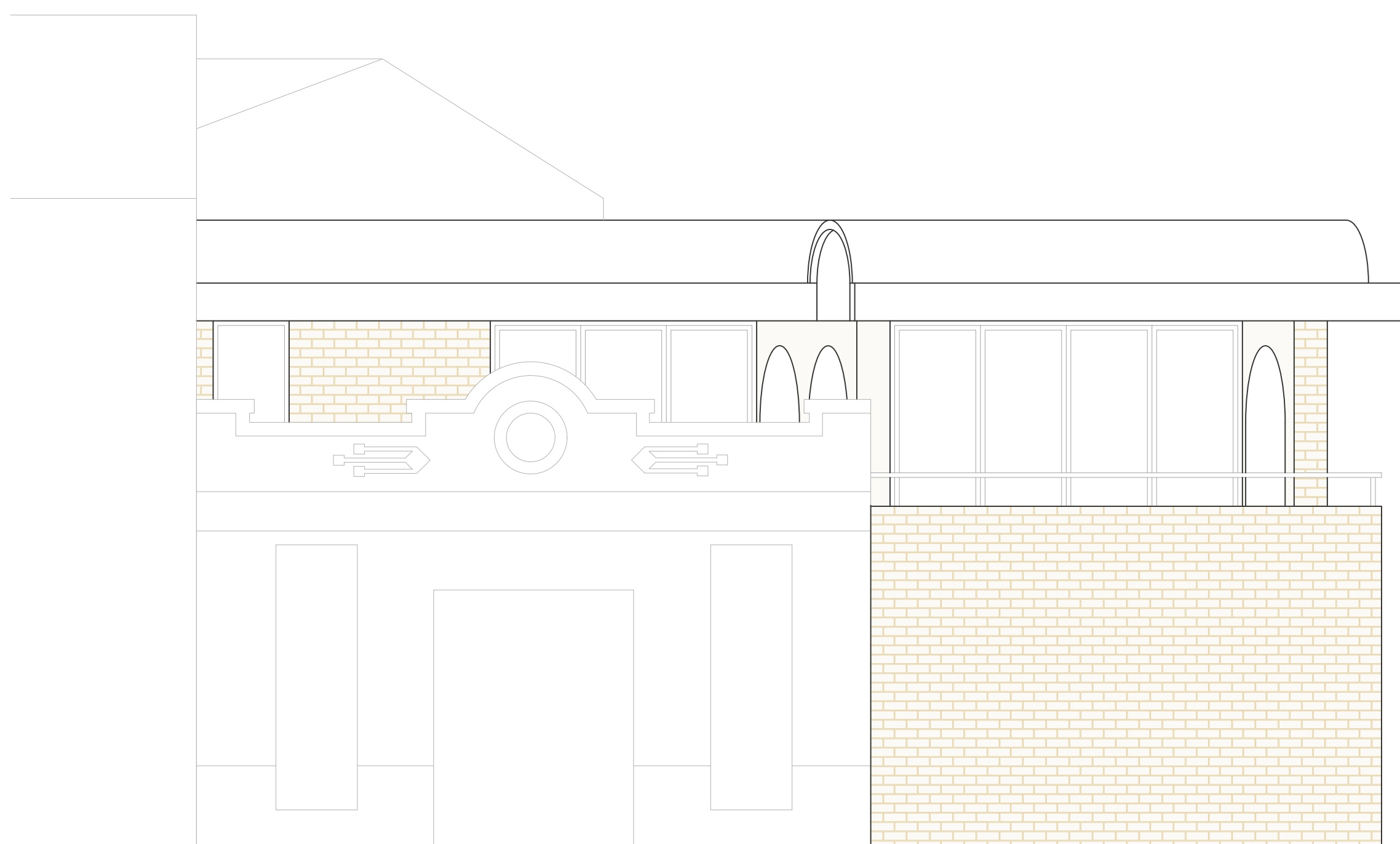




ALZADO AA

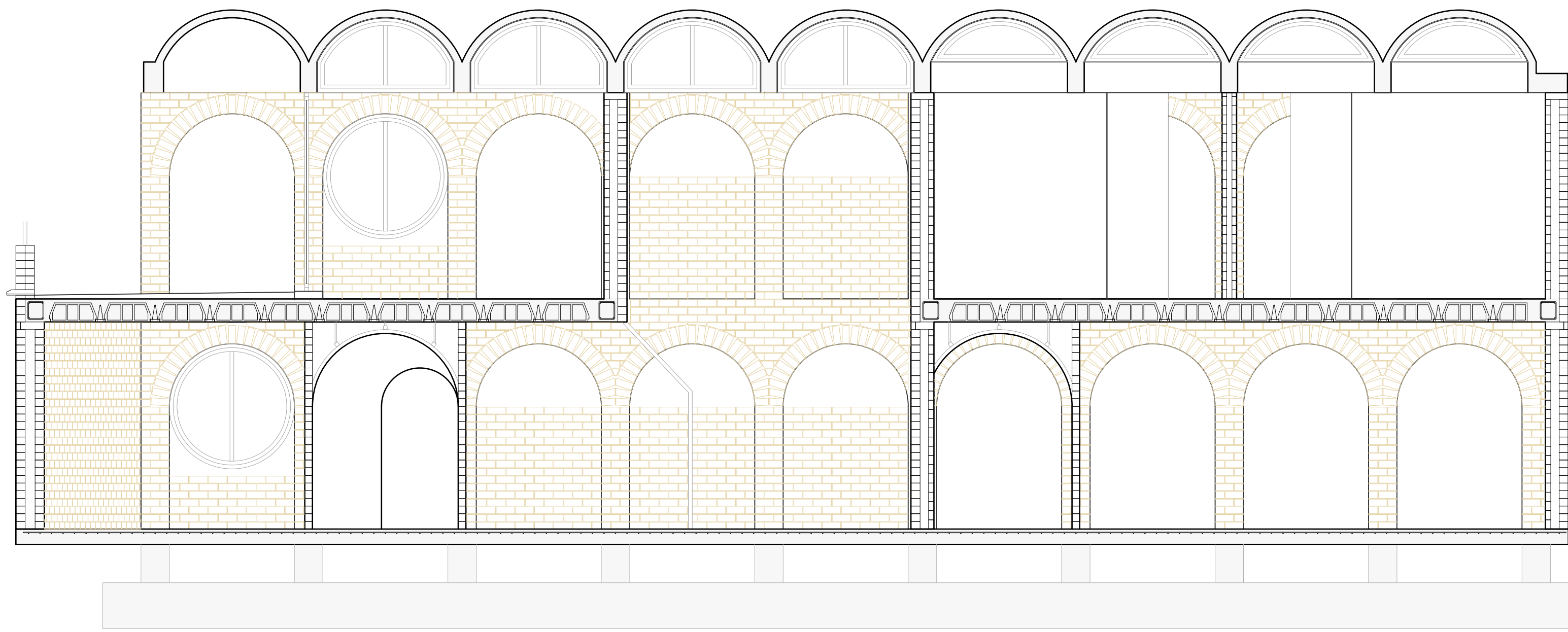


ALZADO BB

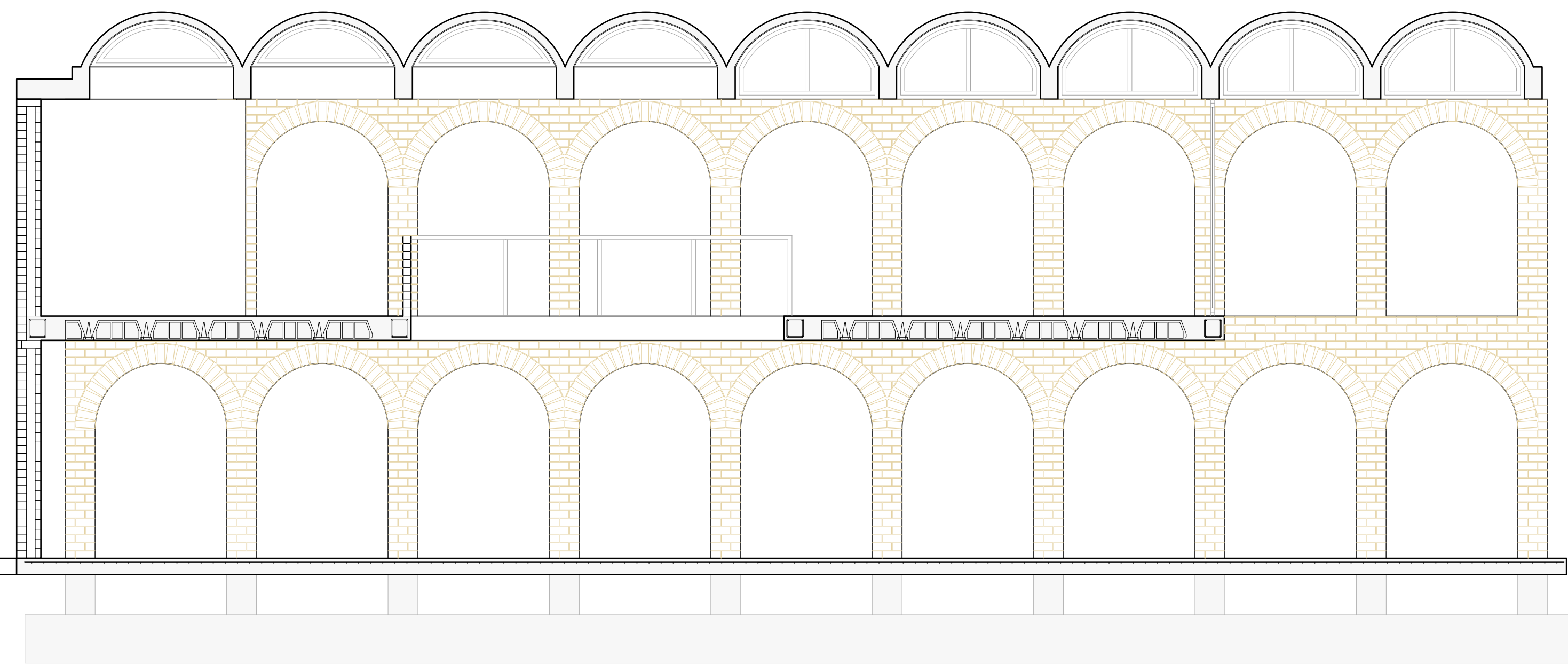


ALZADO CC





SECCIÓN DD



SECCIÓN FF

SECCIÓN EE

